



Noviembre 2009

MIGRACIÓN Y DESARROLLO. EL CASO DE AMÉRICA LATINA

Msc. Anabel Cruz Sánchez-Toledo

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

Sánchez-Toledo, A.C.: *Migración y desarrollo. El caso de América Latina*, en Contribuciones a las Ciencias Sociales, noviembre 2009. www.eumed.net/rev/cccsc/06/acst.htm

Resumen

La migración internacional es uno de los fenómenos sociales más sostenidos a lo largo de la historia. Los movimientos de personas han desempeñado un papel protagónico en las transformaciones de los escenarios económicos, sociales y políticos. Si bien la convivencia de comunidades de diferentes culturas, etnias y religiones impone inmensos retos, se puede considerar que la migración seguirá estimulada, pues su determinante principal, las desigualdades en los niveles de desarrollo, se agudiza en el contexto actual de la globalización, fenómeno que aunque acrecienta las presiones migratorias, le impone fuertes restricciones que la limitan. En la literatura actual la temática de la migración internacional ha sido abordada desde diferentes aristas, pero el debate se ha centrado principalmente en los efectos económicos y sociales del fenómeno tanto en países receptores como emisores de migrantes, es decir en

la relación migración crecimiento y migración desarrollo. En esta investigación se ofrecen diferentes posturas acerca de las relaciones antes expuestas.

El trabajo se divide en tres partes fundamentales: en la primera se realiza una breve caracterización de la migración internacional en América Latina y el Caribe, así como se hace referencia a sus causas; en la segunda se expone la relación migración y globalización. En el tercer acápite se ofrecen diferentes posiciones acerca de la relación migración desarrollo, en este se realiza un análisis de los efectos de la migración tanto para países receptores como emisores y en estos últimos se hace énfasis a la importancia de las remesas como consecuencia de este fenómeno.

INTRODUCCIÓN

La migración internacional es uno de los fenómenos sociales más sostenidos a lo largo de la historia. Los movimientos de personas han desempeñado un papel protagónico en las transformaciones de los escenarios económicos, sociales y políticos, han influido en la evolución de los Estados, en la apertura de nuevos espacios a la producción, han nutrido la urbanización y complementado la expansión del comercio y la economía mundial.

A pesar de estos beneficios atribuidos a los movimientos migratorios a lo largo de la historia en la actualidad se ha incrementado la preocupación por algunos aspectos conflictivos que entraña la migración tanto para los países de recepción y de origen como para los propios migrantes.

Si bien la convivencia de comunidades de diferentes culturas, etnias y religiones impone inmensos retos, se puede considerar que la migración seguirá estimulada, pues su determinante principal, las desigualdades en los niveles de desarrollo, se agudiza en el contexto actual de la globalización, fenómeno que aunque acrecienta las presiones migratorias, le impone fuertes restricciones que la limitan.

En la literatura actual la temática de la migración internacional ha sido abordada desde diferentes aristas, pero el debate se ha centrado principalmente en los efectos económicos y sociales del fenómeno tanto en países receptores como emisores de migrantes, es decir en la relación migración crecimiento y migración desarrollo. En esta breve investigación se ofrecen diferentes posturas acerca de las relaciones antes expuestas, por ello el objetivo es:

Objetivo

- Revelar diferentes enfoques acerca de la relación migración desarrollo en el contexto actual de la globalización en América Latina y el Caribe.

Para cumplir el objetivo anterior, el trabajo se divide en tres partes fundamentales: en la primera se realiza una breve caracterización de la migración internacional en América Latina y el Caribe y sus causas; en la

segunda se expone la relación migración y globalización y en el tercer acápite se ofrecen diferentes posiciones acerca del efecto de la migración en el desarrollo.

La migración internacional en América Latina y el Caribe. Causas.

La migración internacional es un fenómeno dinámico en expansión. El número de migrantes internacionales aumentó aproximadamente 100 millones entre 1960 y el 2000, cuando sumaron casi 180 millones, por esto algunos autores plantean que las migraciones de los últimos años del siglo XX no tienen precedentes en la historia. (Eclac, 2006) Sin embargo el porcentaje de migrantes en relación con la población mundial se ha mantenido relativamente estable, alrededor de 3%; por lo que si bien en los noventa se incrementó el movimiento migratorio, este no se puede considerar mayor que los que se dieron en los siglos XIX y mediados del XX.

Lo que se ha experimentado opinan Villa y Martínez ha sido un cambio en la dirección de los movimientos migratorios, al aumentar la emigración del sur al norte. Un ejemplo de lo anterior es la migración de latinoamericanos y caribeños hacia los Estados Unidos, que aunque no es nueva respecto a la tradición en la región ha tenido especialmente en la última parte del siglo XX un efecto acumulativo. La cantidad de inmigrantes provenientes de América Latina y el Caribe en este país se duplicó entre 1980 y 1990, y alcanzó un total cercano a 8.4 millones de personas, que representaban un 43% del total de la población extranjera censada en Estados Unidos en 1990. (Villa M y Martínez J, 2002)

En los últimos decenios la región de América Latina y el Caribe se transformó en fuente de emigración y sus flujos la vinculan a la más amplia geografía de destinos. En la actualidad, uno de cada diez de los 150 millones de migrantes internacionales (OIM/Naciones Unidas, 2000) nació en algún país latinoamericano o caribeño; sin tener en cuenta a los indocumentados ni a los que se desplazan de manera temporal. Casi 21 millones de latinoamericanos y caribeños vivían fuera de su país de nacimiento en el año 2000, y en el 2005 ascendió a 25 millones, de estos alrededor de 22 millones están en las economías desarrolladas de América del Norte, Europa y Japón mientras que entre 3 y 5 millones trabajan en países limítrofes de América Latina y el Caribe. (BID. 2006) Si bien el destino de esta emigración es diverso, la gran mayoría se dirige a los Estados Unidos y en menor medida, a Canadá. El rasgo distintivo en la migración intrarregional es que ha disminuido el carácter atractivo de los principales países de destino (Argentina y Venezuela).

La migración no es un fenómeno que se produce al azar, sino que está arraigado a relaciones históricas, políticas y económicas. Entre los factores económicos que incentivan la migración se encuentran las diferencias salariales entre las naciones (aquellas que ofrecen salarios más elevados

atraen mano de obra de países con salarios más bajos, por esto, generalmente los flujos migratorios son de países del Sur hacia países del Norte); las diferencias demográficas, así como los vínculos comunitarios, origen étnico, vecindad o territorio; pues los emigrantes a través de algún familiar o conocido obtienen información acerca de las oportunidades que existen de empleo y lugar donde vivir en el país de destino.

En general, las personas migran por causas muy diferenciadas: sean históricas, políticas, económicas, sociales y naturales. Los factores determinantes de la migración son tanto de expulsión como de atracción.

Algunos autores coinciden en que las causas principales de la emigración en América Latina son:

1. La inestabilidad política y social: Hasta los años cincuenta América Latina y el Caribe era polo de atracción, principalmente Brasil, Argentina, Chile, Uruguay, Venezuela, sin embargo después de la crisis petrolera y la llegada de dictaduras de derecha en el sur del continente cambió la tradición migratoria y la región pasó a ser un polo de expulsión.
2. La pobreza crónica en muchos países: se produjeron profundos cambios en las sociedades para lograr la inserción en la economía mundial, los ajustes estructurales para disminuir los déficit fiscales, y la búsqueda de mayor productividad, incorporando eficiencia organizacional y tecnología, se han transformado en las metodologías básicas para lograr una mayor competitividad en estos mercados ampliados. Ambos procesos han provocado importantes modificaciones en los mercados de trabajo, incrementando los índices de desocupación, o reduciendo los salarios reales de considerables sectores de las naciones. En el caso de los países en desarrollo, este efecto se potencia a su vez por la incapacidad estructural para generar empleos. Incapacidad derivada en gran parte de la poca disponibilidad de recursos para inversiones productivas, los cuales se ven disminuidos tanto por el efecto de las transferencias de capital que implican los pagos de las dilatadas deudas externas, como por el permanente deterioro de los términos del intercambio de bienes. *Es la profundización de la brecha entre pobreza y riqueza un excelente promotor de migraciones de masa.* (Braido F, 2001)

Las estadísticas pueden confirmar los planteamientos anteriores. La proporción de la población mundial que vive en condiciones de pobreza ha disminuido más rápidamente en los últimos 50 años que en los 500 años anteriores. No obstante, la brecha entre el nivel de vida de las partes más ricas y más pobres del mundo sigue ampliándose. En 1975, el producto interno bruto (PIB) per cápita de los países con altos ingresos era 41 veces superior al de los países con bajos ingresos y ocho veces superior al de los países con ingresos medios. Hoy, el PIB per cápita de los países con altos ingresos es 66 veces superior al de los países con bajos ingresos y 14 veces superior al de los países con ingresos medios. (Informe de la Comisión Mundial sobre las Migraciones Internacionales, 2005)

Acerca de las causas de la emigración en América Latina, CEPAL apunta:

- La asimetría en la distribución de los beneficios ofrecidos por la economía internacional ya sea por las carencias de capital humano y de conocimiento, los cambios del papel del Estado en el plano social o, en general, por las insuficiencias estructurales del desarrollo.
- La precariedad del empleo y la profundización de las tensiones sociales que conllevaron al surgimiento de una sensación generalizada de vulnerabilidad social e inseguridad en la región. (CEPAL, 2001)

Dentro de los factores de atracción o de influencia sobre las migraciones además de las diferencias salariales se encuentran la propaganda y la globalización.

1. La propaganda de los países desarrollados: El migrante tiene hoy la posibilidad de saber lo que pasa en el resto del mundo, ya sea por Internet, televisión, películas, o por el turismo, esto permite que se creen necesidades que hasta entonces eran desconocidas.
2. La globalización: La globalización ha permitido el aumento de la propaganda de los países desarrollados, aumenta la facilidad de comunicarnos con cualquier parte del mundo, de conocer de inmediato lo que ocurre otras regiones y la posibilidad de enterarse de las posibles fuentes de trabajo o de estudio.

La globalización de los medios de comunicación de masas, no sólo ha implicado un mayor acceso a la información, sino que tiene como consecuencia la homogeneización de aspiraciones y de valores, creando expectativas de estilos de vida de las sociedades desarrolladas. Las diferencias objetivas en los niveles de vida, por un lado, y en las aspiraciones subjetivas de los migrantes en los lugares de origen, por el otro, son tan intensas que los flujos migratorios no se reducen.

Migración y Globalización.

La globalización es un fenómeno de múltiples conceptualizaciones que ha sido interpretado desde diferentes bases teóricas

Según Sarah Rodríguez, investigadora del Centro de Investigaciones de Economía Internacional (CIEI):

“La **globalización** es la forma que adopta en la actualidad la internacionalización de la actividad económica impulsada por las corporaciones transnacionales, cuando se fortalecen como nunca antes los vínculos entre los países, tanto desde el punto de vista cuantitativo como cualitativo y, en contradicción, aumenta la polarización. También agrega que este proceso ha tenido como base material la cuarta división internacional del trabajo, basada en una revolución tecnológica, **caracterizada como elemento novedoso por la internacionalización también del proceso de trabajo**. Esta división internacional del trabajo continúa siendo desigual y evidencia la supeditación absoluta del trabajo al capital.” (Rodríguez S, s/f)

Este fenómeno multidimensional presenta rasgos cualitativos nuevos que rebasan la tradicional internacionalización de la producción y el capital, que se expresaba en el dominio comercial, en las filiales expandidas por el mundo y en el auge de los flujos financieros. Una de las características distintivas es la exclusión de la migración dentro del proceso de la globalización.

En la actualidad la migración internacional parece estar excluida del proceso de globalización, porque a pesar de que el mundo está cada vez más interconectado, con una creciente liberalización de los flujos financieros y comerciales, el movimiento de personas se enfrenta a fuertes barreras que la restringen.

Esto tiene su explicación en el actual contexto político y económico internacional en que se desarrolla este fenómeno, caracterizado por las concepciones neoliberales, las que abogan por la libre movilidad de capitales, mercancías y servicios, el redimensionamiento del Estado y desnacionalización y privatización de los bienes y servicios. Sin embargo, dentro de esta corriente de pensamiento y acción en lo político y económico, la fuerza de trabajo paradójicamente es la única mercancía que no se considera libre en el mercado, pues se plantea la necesidad de su regulación de manera extraeconómica por parte del Estado, con el objetivo de reducir su costo y alcanzar una mayor competitividad internacional y la maximización de las ganancias, este último incentivo esencial del capitalismo.

La globalización neoliberal ha provocado un empeoramiento de las condiciones en que acontecen las migraciones, además de haber hecho crecer profundamente la brecha entre los países desarrollados y los que están en desarrollo. Los países desarrollados cierran sus puertas a los inmigrantes pero no a las ganancias que les vienen de la deuda externa y de sus fábricas, pues el mecanismo está en centralizar la riqueza y diseminar la pobreza.

Diferentes enfoques acerca del efecto de la migración en el desarrollo.

La relación entre migración y desarrollo ha sido motivo de discusión en la literatura especializada. Las visiones sobre los efectos de la migración en los países de origen han estado divididas según los autores y las diferentes corrientes, aunque el trabajo empírico sobre este tema ha sido más escaso que

el que analiza las consecuencias de la migración sobre los países de recepción.

Después de una síntesis de algunos estudios realizados en diversas regiones, los investigadores Papademetriu y Martin (1993) concluyeron que la relación entre migración y desarrollo debe considerarse como "no resuelta", que es difícil extraer conclusiones generales y que el peso de los factores positivos y negativos varía mucho en función de los casos analizados. (Pellegrino A, s/f)

Los autores que abordan esta temática no hacen distinción en muchas ocasiones entre los conceptos crecimiento y desarrollo, sin embargo en este trabajo se considera imprescindible como punto de partida para el análisis de la relación migración desarrollo la definición de este último.

El desarrollo es una clase especial de crecimiento que asegura a un país crecer constantemente y a través de la autoimpulsión de su economía, este constituye un complejo proceso que contempla aristas económicas, sociales, políticas, técnicas, ambientales e institucionales, entre otras. Crecimiento es condición necesaria para el desarrollo pero no suficiente. Según Todaro el desarrollo debe concebirse como un proceso multidimensional que implica cambios de las estructuras sociales, las actitudes de las gentes y las instituciones nacionales, al igual que la aceleración del crecimiento económico, la reducción de la desigualdad y la erradicación de la pobreza. (Pérez O, 2008) La migración es un proceso muy complejo que genera una red de lazos extra-regionales y vínculos entre familias, comunidades y países. Los países receptores necesitan de la mano de obra emigrante para el funcionamiento de sus economías; mientras que los países emisores dependen del mercado laboral externo como válvula de escape y empleo para determinados sectores de la población, y como fuente de ingreso a partir de las remesas que los emigrantes envían a sus lugares de origen.

En el caso de América Central y del Caribe los efectos económicos de la emigración como son el turismo, transporte, telecomunicaciones, el comercio nostálgico y las transferencias de remesas han abierto toda una serie de oportunidades comerciales que mejoran los vínculos entre la región y el resto del mundo y que, además, afectan al desarrollo de la región.

Según Orozco la demanda y el volumen de llamadas a América Central y el Caribe han aumentado a medida que los vínculos se han fortalecido y las diásporas han creado oportunidades de ampliación de los negocios y de las inversiones en los sectores de la telefonía celular, Internet y correo electrónico. También se ha generado una demanda de nuevos servicios y bienes en los países de origen. Los inmigrantes se han convertido cada vez más en un nuevo mercado que atrae exportaciones, productos como la cerveza, el ron, el queso y otros alimentos locales incentivan cada vez más a los productores de la región. Los viajes constantes han incrementado los ingresos derivados del turismo en sus países de origen. En el caso de Jamaica, país donde el turismo es una de las principales fuentes de ingreso para la economía, el 10 % de los turistas que llegan al país son jamaicanos que viven en Canadá o en Estados Unidos. El envío de remesas a la familia es en la actualidad una de las formas más concretas de vinculación entre los emigrantes y sus países de origen, y

produce efectos tanto en los países emisores como en los receptores. (Orozco M, 2003)

En los siguientes acápite se realiza una síntesis de los diferentes planteamientos existentes en la literatura consultada acerca de la problemática; para ello se clasifica el efecto de la migración sobre los países receptores de emigrantes y los emisores, enfatizando en los últimos por ser los que caracterizan a América Latina.

Efectos de la migración en los países receptores

En el mundo contemporáneo la migración es objeto de visiones controvertidas. Además se hace mayor énfasis en el impacto de las migraciones en los países receptores, donde predominan las inquietudes relacionadas con las distintas formas de migración irregular, las solicitudes de asilo, las posibilidades de integración de los inmigrantes y las necesidades de regular la admisión de trabajadores, que en la contribución económica y cultural de los inmigrantes o la evaluación de las consecuencias para la migración en cuanto a la profundización de las desigualdades del desarrollo. (Villa M y Martínez J, 2002)

En los países desarrollados, la necesidad de los sectores de alta especialización supera en algunos casos la oferta que ofrecen las formaciones locales, fenómeno incrementado por el envejecimiento de la población y la consiguiente reducción de los jóvenes que ingresan anualmente al mercado de trabajo.

Uno de los argumentos más recurrentes en cuanto al efecto económico de la migración es que esta afecta negativamente las **tasas de empleo** y las **remuneraciones** en los países receptores, pues el inmigrante entra en directa competencia por las plazas de trabajo con los trabajadores locales, los primeros están muchas veces dispuestos a aceptar condiciones de trabajo inferiores (salarios más bajos, imposibilidad de afiliación a la seguridad social y sindicalización) y los empleadores los prefieren porque de este modo pueden reducir sus costos de operación y así incrementar los márgenes de ganancia. Es decir los inmigrantes desplazan a los trabajadores del país receptor e inciden negativamente en el nivel de salarios del mercado y/o provocan simultáneamente desempleo, además bajan el nivel de las remuneraciones en el mercado del país receptor. Según esta visión, la migración es nociva principalmente durante ciclos recesivos o de desaceleración económica.

En contraste al planteamiento anterior la OECD tras revisar más de una docena de estudios que abordan el tema, realizados en Europa, Estados Unidos, Canadá y Australia, concluye que a nivel macroeconómico, la llegada de trabajadores migratorios tiene efectos leves, ya sean negativos o positivos, sobre el nivel de empleo y remuneración de los trabajadores locales. Asimismo en otra investigación, esta organización no encontró evidencia que indicara que la migración aumenta las tasas de desempleo durante ciclos recesivos. En última instancia la inmigración puede repercutir negativamente en el nivel de

salarios y en las tasas de empleo en ciertos sectores o industrias específicas. (Relatoría Especial de Trabajadores Migratorios y Miembros de sus Familias de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), 2005)

Otro estudio que el Congreso de los Estados Unidos encomendó a un amplio grupo de especialistas (Smith y Edmonston, 1997) arrojó que la inmigración ha tenido un impacto negativo relativamente bajo sobre las oportunidades salariales y laborales de los grupos locales competidores y que esta afecta sobre todo el bienestar de los propios inmigrantes. (Informe Final del Seminario sobre Migraciones e Integración Regional, 2002)

Los autores que plantean que la inmigración no influye de manera determinante en el nivel de salarios y en las tasas de desempleo a nivel macroeconómico alegan que:

1. Las tasas de desempleo y el nivel de salarios están más bien relacionados con ciclos económicos y con la estructura de la economía, y no con el número de personas o la densidad poblacional. Es decir, más que el número de personas, la estructura económica y las capacidades de inmigrantes y los locales realmente determinan si el mercado podrá absorber de forma eficaz la mano de obra extranjera sin deprimir las tasas de empleo y remuneración.
2. Los argumentos que indican que la inmigración repercute de forma negativa en las tasas de empleo y salarios parten de la falacia que trabajadores nacionales y extranjeros son sustituibles (es decir, que un extranjero realiza la misma labor que un nacional) y no complementarios (es decir, que un extranjero ocupe plazas que no son llenadas por locales). Los investigadores enfatizan que en general los trabajadores migratorios complementan y no sustituyen a los trabajadores locales, es decir realizan las labores que los nacionales no desean realizar. En este sentido Castles y Miller indican que la inmigración tiene efectos bastante dispares sobre distintos grupos o estratos sociales insertos en el mercado laboral. Los inmigrantes llegan al país de destino o con una alta instrucción (ocupan las plazas en el estrato más alto del mercado laboral y no tienen generalmente dificultades para encontrar trabajo porque tienen habilidades complementarias con la fuerza laboral nacional y por ello no compiten por las mismas plazas o a veces se especializan en una profesión que es escasa en el país de destino) o con un nivel de instrucción limitado que aspiran a las plazas del estrato más bajo del mercado laboral (estos sí compiten con los nacionales en ciertos servicios que no requieren mano de obra calificada). Los trabajadores locales con poca calificación son los sectores más afectados en términos de remuneración y trabajo por la llegada de inmigrantes.

Otro factor que indican los autores que defienden que la inmigración afecta a los países receptores es que los inmigrantes al exigir beneficios de salud y educación ocasionan una sobrecarga excesiva en los **costos del sistema social** y generan **desajustes en las cuentas fiscales**.

Por el contrario otros estudios señalan que los inmigrantes, en especial los que están integrados al mercado del trabajo, más que una carga, representan un beneficio porque aportan al sistema social del país receptor. Una investigación realizada por Academia Nacional de Ciencias (NAS) en Estados Unidos concluyó que en los primeros años los inmigrantes contribuyen a incrementar los costos del sistema de bienestar, sobre todo en educación, sin embargo en el largo plazo estas personas se convierten en contribuyentes netos a través del pago de impuestos. Conclusiones similares obtuvo un estudio realizado por la División Poblacional de Naciones Unidas en el Reino Unido. (Relatoría Especial de Trabajadores Migratorios y Miembros de sus Familias de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), 2005)

Algunos autores que han profundizado en el argumento anterior indican que los inmigrantes que se insertan al mercado laboral son en su mayoría personas jóvenes y fuertes que gozan de buena salud y están en sus años más productivos, por esto, en promedio, no usan beneficios del sistema social, principalmente salud y pensiones que son los servicios más costosos. También argumentan que los hijos de inmigrantes nacidos en el país receptor no deben ser considerados únicamente como demandantes de servicios ya que una gran parte de ellos devolverá los beneficios recibidos en educación y salud a través del pago de impuestos durante su vida productiva. Corroborando lo anterior los inmigrantes en muchos países o no tienen acceso a los beneficios estatales o lo tienen restringidos, fundamentalmente los indocumentados que cada vez son más.

Asimismo se plantea que la presencia de trabajadores migratorios ayuda al **sistema de seguridad social** porque contribuye a mejorar la estructura demográfica de los países receptores.

Impacto de la inmigración en el crecimiento de países receptores

Algunos plantean que la inmigración contemporánea es muy distinta y mucho menos benéfica que la de los años cincuenta y sesenta. Sin embargo, investigaciones recientes, reafirman que la inmigración ejerce un efecto positivo en el crecimiento. En su estudio de 1993, la OECD indica que la inmigración contribuye de manera positiva al crecimiento del país receptor, aunque recalca que el efecto no es demasiado grande.

Entre los argumentos que exponen los que defienden que la inmigración contribuye **positivamente** al crecimiento económico están:

1. Los inmigrantes incrementan el nivel de consumo agregado tanto de bienes como servicios y en algunas ocasiones contribuyen a mejorar la productividad de la economía; así como muchas veces forman sus propios negocios y empresas, lo que propician la generación de fuentes de empleo.
2. Los inmigrantes también contribuyen al ahorro, ya que en general tienen una fuerte propensión marginal a ahorrar.

3. La inmigración ayuda a aumentar la eficiencia económica y la productividad, ya que permite transferir trabajadores de áreas improductivas a sectores productivos de la economía (la llegada de trabajadoras que se emplean de niñeras o empleadas domésticas que permiten a mujeres, muchas de ellas profesionales, integrarse a la fuerza laboral).
4. Los inmigrantes reducen la posibilidad de quiebra de empresas que para ser competitivas necesitan de la mano de obra barata que estos le proporcionan.

Sin embargo otros analistas señalan que la inmigración también puede generar efectos **negativos** sobre el crecimiento.

1. Mano de obra redundante en los lugares de trabajo puede disminuir la productividad.
2. Los inmigrantes pueden en determinados momentos inhibir el proceso de desarrollo tecnológico (empleadores pueden utilizar mano de obra barata y así mantener la competitividad) lo que en el largo plazo afecta negativamente el crecimiento.

Efectos de la migración en los países emisores

La discusión acerca del efecto de la emigración en los países de origen se centra en dos de los puntos más discutidos por la literatura: las remesas y el impacto del éxodo de trabajadores.

Entre los aspectos **positivos** de la emigración sobre la economía de países emisores, se indica que:

1. La salida de personas muchas veces representa una válvula de escape para crecientes problemas sociales. Muchos países pobres caracterizados por una vasta población poco calificada y desempleo estructural promueven la emigración para aliviar presiones sobre los servicios sociales y deshacerse de mano de obra redundante.
2. Los países de origen también pueden estar interesados en promover la emigración para asegurar las remesas enviadas por sus ciudadanos, dinero que para muchos países constituye una importante fuente de ingresos.
3. Además promover la emigración permite incentivar la formación de personal calificado en el extranjero.

Entre las características negativas de la emigración en la economía de los países emisores se encuentran:

1. El éxodo de personas, sobre todo con alta formación, puede llevar a la pérdida de capital humano.

2. El envío de remesas puede generar dependencia económica e incentivos perversos (desincentivar al Estado a prodigar ciertos servicios básicos porque las personas pueden acceder a ellos gracias a las remesas que reciben).

El impacto del éxodo de trabajadores

El impacto generado por el éxodo de trabajadores es quizás el único punto donde existe consenso sobre los efectos de la migración en la economía de los países. En general, los autores coinciden en señalar que la fuga de mano de obra es negativa para el país emisor, sobre todo en el caso de mano de obra calificada. La pérdida de personal altamente capacitado repercute negativamente en la productividad de la economía del país emisor.

Parte del problema con respecto a la migración de personas calificadas de países emisores tiene que ver con las políticas de los países receptores que incentivan a los mejores elementos de países en desarrollo a migrar al ofrecerles mejores salarios y condiciones de trabajo. El otorgamiento de becas de estudios avanzados también actúa como imán para la emigración.

En América se evidencian efectos negativos de la emigración para el desarrollo económico de los países. Por ejemplo en Jamaica y Trinidad y Tobago, el sesenta por ciento de las personas con educación universitaria viven actualmente en Estados Unidos. Guyana, por otro lado, ha perdido casi el 70 por ciento de sus egresados universitarios. Un éxodo tan masivo de las personas con mayor capacitación afecta el desarrollo de estos países. (Relatoría Especial de Trabajadores Migratorios y Miembros de sus Familias de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), 2005)

En este sentido Pellegrino plantea que la emigración desde América Latina hacia los Estados Unidos tiene un nivel educativo promedio, inferior a la media de la población nativa de los Estados Unidos. La migración asiática y africana en los Estados Unidos se concentra en su mayoría en los sectores de alta calificación, mientras que la migración latina se ubica fundamentalmente en los trabajos poco calificados. (Pellegrino A, s/f)

En las últimas décadas, las iniciativas tradicionales para revertir la emigración han sido suplantadas por otras que proponen favorecer los procesos de revinculación y estimular a las redes existentes, de manera de transformar las pérdidas en posibles ganancias. Algunos autores han llegado incluso a proponer la revisión del carácter negativo o de pérdida atribuido a la emigración de científicos y reconocer las potencialidades que pueden surgir de la existencia de emigrantes ubicados en sectores estratégicos, actuando en beneficio de sus lugares de origen, es decir que algunos afirman que la fuga de cerebros no se consideraría como un factor de empobrecimiento, sino como una fuente de desarrollo.

La discusión sobre el drenaje de cerebros ("brain drain") ha sido progresivamente sustituida por las propuestas de estimular la circulación y el intercambio de cerebros ("brain circulation" y "brain exchange"), que procuran superar o compensar las pérdidas debidas a la emigración haciendo énfasis en

la movilidad y en los intercambios de los recursos altamente calificados entre los países de origen y los países desarrollados. Se busca convertir a los migrantes en nexos entre las redes locales y las redes globales de desarrollo científico y tecnológico, en agentes individuales o grupales de transferencia de conocimiento y de tecnología.

Sin embargo desde el punto de vista de los países de origen, la emigración de recursos calificados es un obstáculo serio para la consolidación de sectores avanzados, tanto en los sistemas de ciencia y tecnología como, en general, en los espacios donde la capacidad de innovación se ha vuelto imprescindible para superar la brecha que los separa del mundo desarrollado.

Efecto de las remesas en países emisores de emigrantes

Las remesas de dinero enviadas por los migrantes constituyen el impacto más notorio y tangible de la migración internacional sobre los países de origen. Aún cuando su estimación puede ser compleja, la magnitud de los montos de las transferencias de los migrantes es muy significativa y constituyen una fracción importante del Producto Interno Bruto de los países de origen. Por ejemplo las remesas representaron entre los años 2000-2004 un 5% del PIB como promedio en los países latinoamericanos y en el 2002 alcanzaron más del 80% de las inversiones extranjeras directas (IED) enviadas a la región. (Cruz A, 2006). Para el crecimiento económico de Latinoamérica estos flujos de financiamiento son relevantes, sin embargo adquieren mayor importancia en los países donde constituyen una de las primeras fuentes de ingresos en divisa, entre los que se encuentran El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua, en el 2007 las remesas constituyeron para estas economías el 20%, el 12,5%, 25% y el 14% del PIB respectivamente. (CEPAL, 2007)

El debate sobre el efecto de las remesas enviadas a México es un buen ejemplo para demostrar la complejidad del tema, pues si bien varios estudios realizados sobre el efecto de las remesas en comunidades mexicanas argumentan que la migración a Estados Unidos genera dependencia económica e inhibe el desarrollo autónomo, así como las remesas se consideran meramente como un paliativo ya que generalmente son utilizadas para adquirir bienes de consumo, pero que rara vez se transforma en bienes de capital (herramientas, inversión) que podrían generar crecimiento y aumentar la producción, otros, sin embargo, sostienen todo lo contrario e indican que las remesas son una importante fuente de crecimiento económico y que tienen un efecto positivo en la economía en términos macroeconómicos.

Los estudios en cuanto a la relación remesas- crecimiento no revelan un consenso, pues mientras algunos afirman que las remesas al dirigirse fundamentalmente al consumo estimulan la demanda y la producción, otros trabajos en los que se utilizan métodos estadísticos encontraron que la relación no es estadísticamente significativa o es positiva pero no suficientemente fuerte.

También en la literatura se señala que en cuanto a la relación remesas-pobreza: el efecto de las remesas en la atenuación de la pobreza en general es pequeño, sin embargo éste se vuelve enorme para los beneficiarios directos y en cuanto al impacto de las estas en la distribución de los ingresos se puede evidenciar mejor en las comunidades en específico, mientras que a nivel nacional es más reducido. El mayor impacto es a nivel de los pobres, por sus bajos ingresos.

Según Martín (2004) las remesas constituyen una de las “3R” de la migración y el desarrollo, que junto al “reclutamiento de trabajadores por los países receptores” y el “retorno de los emigrantes a sus países de origen”, serán esenciales para aprovechar el poder de la diáspora tan notable. (BID, 2006) No obstante los países latinoamericanos no pueden depender de estos flujos como única vía para su crecimiento, pues una de las características de las remesas es su alta relación con los factores externos es decir, las crisis económicas, los desastres naturales, las guerras y un ejemplo de ello es la actual crisis económica y financiera internacional que afectó desde sus inicios a las tasas de crecimiento de estas transferencias. Según el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) las remesas desde Estados Unidos a América Latina habían estado creciendo gradualmente desde el 2000 porque más inmigrantes enviaban más dinero y con mayor frecuencia, sin embargo con la crisis este patrón cambió dramáticamente debido a dos razones fundamentales: el efecto de la desaceleración económica de Estados Unidos en sectores que emplean a una gran proporción de los inmigrantes latinoamericanos, como el de los servicios y la construcción; y un clima más hostil hacia los inmigrantes en los últimos dos años. (FOMIN, 2007)

Si bien los gobiernos de los países receptores de remesas pueden mejorar el efecto económico de estas a través de políticas de incentivos, es necesario tener en cuenta que estos flujos financieros no sustituyen las políticas favorables al crecimiento, la inversión en educación y al desarrollo en general.

CONCLUSIONES

Si bien las migraciones internacionales han experimentado en las dos últimas décadas un rápido ascenso, estas no se pueden considerar superiores a las acontecidas en etapas anteriores; en realidad lo que ha ocurrido con los movimientos migratorios ha sido un cambio de dirección al aumentar la emigración del sur al norte. Un ejemplo de lo anterior es el incremento en la década de los noventa de la emigración de latinoamericanos y caribeños hacia los Estados Unidos.

Entre las causas principales de la emigración latinoamericana se encuentran la pobreza crónica, la inestabilidad política y social, la precariedad del empleo y la asimetría en la distribución de los beneficios ofrecidos por la economía internacional, esta última agudizada por el proceso de globalización, que aunque incrementa las expectativas de emigrar impone fuertes barreras a la libre movilidad de las personas.

En cuanto a la relación migración desarrollo se puede concluir que no existen pruebas contundentes acerca de los efectos de la migración sobre el desarrollo de una economía, pues el peso de los factores positivos y negativos varía mucho en función de los casos analizados.

Con respecto a los países receptores la poca evidencia que existe indica que el efecto es positivo aunque marginal la mayoría de las veces. El impacto de la inmigración en el mercado de trabajo y en las tasas de remuneración del país receptor es leve en términos macroeconómicos, sin embargo puede repercutir negativamente en el nivel de salarios y en las tasas de empleo de los nacionales en ciertos sectores o industrias específicas. Además la inmigración ayuda a solventar el sistema de seguridad social, así como, tiene efectos positivos, aunque leves, sobre el crecimiento económico de los países receptores.

En relación con los países emisores existe cierto consenso en que el éxodo de trabajadores migratorios, y no exclusivamente el de personas calificadas, tiene repercusiones negativas para el Estado emisor. Sin embargo los expertos están divididos con respecto a los efectos económicos de las remesas, probablemente estos sean de orden mixto, es decir con elementos positivos y negativos; en este sentido es necesario dejar claro que las remesas no sustituyen ni los esfuerzos en educación, inversión ni a las políticas de fomento del crecimiento económico de países receptores de estos flujos.

Finalmente, resulta determinante en cualquier análisis relacionado con las variables que influyen en el desarrollo de un país tener en cuenta que el crecimiento económico constituye un medio y no un fin para alcanzar el desarrollo.

BIBLIOGRAFÍA

- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Remesas de inmigrantes. Moneda de cambio económico y social. Washington, D.C. 2006.
- BID-MIF. Remittances 2004: Transforming labor markets and promoting financial democracy. Washington, D.C. Mar 2005. Disponible en: <http://www.iadb.org/idbamerica>. Consultado febrero 10, 2006.
- Braido, F. Las causas de la emigración en América desde la perspectiva de la iglesia en América Latina y del CELAM. 2001.
- Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (CESOP). Remesas: un acercamiento a sus impactos sobre la pobreza y el desarrollo. Cámara de diputados LIX Legislatura, México, febrero 2005. Disponible en: <http://www.remesasydesarrollo.org>. Consultado febrero 10, 2006.
- CEPAL. Estudio económico de América Latina y el Caribe 2006-2007. 2007. Disponible en: www.cepal.org Consultado noviembre 25, 2008

- CEPAL. La migración internacional y la globalización. Parte II: Visión regional, cap 8,2001. Disponible en: <http://www.cepal.org>.
- Cruz, A. Las remesas familiares. Su análisis en la economía cubana (1993-2004) desde una perspectiva macroeconómica. Tesis de Diploma. Facultad de Economía. Universidad de la Habana. 2006.
- Eclac. International migration, human rights and development in Latin America and the Caribbean. Summary and conclusions.LC/G.2303 (SES.31/11) Thirty-first session of Eclac Montevideo, Uruguay, 20 – 24.Mar 2006. Disponible en: <http://www.eclac.org>.
- Informe de la Comisión Mundial sobre las Migraciones Internacionales. Las migraciones en un mundo interdependiente: nuevas orientaciones para actuar. 2005. Disponible en: www.gcim.org.
- Informe Final del Seminario sobre Migraciones e Integración Regional SMIR/DF – 02. Caracas, Intervención del Embajador Otto Boye, Secretario Permanente del Sistema Económico Latinoamericano. 2002
- Orozco M. Impacto de la emigración en la región del Caribe y de América Central. Focal Documento de política. FPP-03-06. Fundación Canadiense para las América .Mayo 2003.Disponible en: <http://www.focal.ca>.
- Orozco M. Remittances to Latin America and the Caribbean: Money Markets and Costs. BID-MIF. 2002. ppt. Disponible en: <http://www.iadb.org/idbamerica>_Consultado Febrero 10, 2006.
- Pellegrino, A. Drenaje, movilidad, circulación: nuevas modalidades de la migración calificada. Uruguay. (S/f)
- Pérez O. Reconstrucción del desarrollo. Conferencia digital. Clases Maestría de Economía. Facultad de Economía. 2008.
- Relatoría Especial de Trabajadores Migratorios y Miembros de sus Familias de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), compilación. Consecuencias económicas de la migración. Revista Futuros 2005; 3 (11). Disponible en: <http://www.revistafuturos.info>
- Rodríguez S. Apuntes acerca de los conceptos: globalización y neoliberalismo. Centro de Investigaciones de Economía Internacional. Universidad de La Habana. (s/f)
- Roig M. Migraciones Internacionales y Globalización: Tendencias Migratorias Internacionales y Regionales, 1965-2000. División de Población, Naciones Unidas, Nueva York, 2002.

-
- Villa M y Martínez J. Las migraciones internacionales en América Latina y el Caribe. Rasgos sociodemográficos y económicos de la migración internacional en América Latina y el Caribe. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Edición No 65, Mayo-agosto 2002. Disponible en:
<http://www.eclac.cl/Celade/proyectos/migracion/SimpMig00e-pon.htm>